



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Mayo 1, 2021.

ADVERSARIOS O ENEMIGOS.

Quienes tienen objetivos comunes y se enfrentan, son adversarios. Los que se confrontan para destruir al otro, se llaman enemigos. (El País. Es.). El presidente menciona con frecuencia a sus adversarios; pero la saña que imprime en sus palabras cuando las dirige a quienes no piensa como él o no atienden sus deseos, son auténticos dardos verbales o acciones vengativas contra enemigos, no contra adversarios. Ha llamado a los médicos privados: mercantilistas; a los abogados de transnacionales: traidores a la Patria; a los empresarios: rateros; a las feministas: manipuladas; a los intelectuales y periodistas no afines a sus proyectos: vendepatrias; a países extranjeros: entrometidos; a papás de niños con cáncer: mentirosos; a ministros que no voten por la Ley Zaldívar: corruptos; a las telefónicas: mafiosas; al sector energético, eléctrico, comercial y todos los demás gremios: mafia del poder; a Magistrados y Consejeros electorales: tramposos y enemigos de la democracia; a organizaciones de la sociedad civil: corruptas; y un catálogo más de disparates y expresiones dirigidas a todas las personas o grupos que le desagradan.

Está tan confiado en su alta popularidad que eso le da ínfulas para quitarse la máscara de demócrata y lanzarse sin reflexión ni prudencia ante quienes no comulgamos con su distorsionada percepción de la realidad y su absolutista conducción del País. Su arrogancia, deseos de venganza y la adulación de sus incondicionales le hacen suponer que es infalible. No existe la menor autocrítica en su gestión; abusa de la demagogia y la mentira para seguir acumulando más poder a costa de calentarnos los oídos con datos imprecisos que no resisten análisis serios y con acciones que sólo parecen dirigidas a comprar más clientelas políticas y no a llevar a México a un destino mejor, al estado más justo que nos ofreció. Los mexicanos no votamos por un buscapleitos y menos por un presidente imperialista. Pretendíamos dejar atrás esas páginas de nuestra historia. Buscábamos a alguien que resolviera problemas y no que se dedicara a crear divisiones como él lo hace con desfachatez absoluta. Somos muchos los que anhelamos un futuro de progreso para México, de crecimiento en todos los terrenos. No es manteniendo la ignorancia del pueblo, regalando dinero, ahuyentando inversiones, cerrándose a la ciencia y volviéndonos a todos los compatriotas enemigos, como nuestro País vencerá la pobreza, la corrupción, la injusticia. Presidente: si realmente ama a este País y su perseverancia en la lucha política no era sólo el pretexto para servirse de México y no, como está obligado a hacerlo, para servirlo a Él, todavía puede corregir. De otra manera correrá la misma suerte de dictadores que terminan siendo despreciados por sus pueblos. Recuerde que: el tiempo pone cada cosa en su lugar, cada reina en su trono y cada payaso en su circo. ¿Cómo quiere usted ser recordado por la historia?